

Intervención del representante de España en briefing Estrategia Sahel

25 DE NOVIEMBRE DE 2015.

UN Web TV

<http://webtv.un.org/meetings-events/security-council/watch/peace-and-security-in-africa-security-council-7566th-meeting/4631823923001>

Meeting record

http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/PV.7566&referer=http://www.un.org/en/sc/meetings/records/2015.shtml&Lang=S

- El Sahel es una región prioritaria para España. Con ella compartimos la preocupación ante amenazas comunes derivadas del extremismo religioso, el crimen organizado, los movimientos migratorios o los efectos del cambio climático, entre otros. Con ella trabajamos también estrechamente para hacerles frente.
- España suscribe el diagnóstico unánime de la Comunidad Internacional en relación a los desafíos transversales de la región.

1) El atentado en el hotel Radisson de Bamako el pasado viernes volvió a recordarnos que el terrorismo es, sin duda, la principal amenaza a la paz y la seguridad en el Sahel. Quiero reiterar la solidaridad de España con Mali y nuestro firme compromiso en la lucha antiterrorista que se concreta en nuestro apoyo a la formación de las fuerzas de seguridad malienses en el marco de la misión europea EUTM Mali a la que España aporta el segundo contingente. Además, apoyamos las capacidades de los estados del Sahel en seguridad y gobernanza, en el marco de la Estrategia europea para el Sahel y a través de nuestra participación en la misión EUCAP Sahel-Níger y EUCAP Sahel-Mali.

2) El Sahel tiene un papel determinante en materia migratoria. Baste recordar que Níger es país de tránsito para el 90% de los subsaharianos que se dirigen al Mediterráneo. España fue uno de los promotores del enfoque multidimensional y de la necesidad de abordar la migración sobre la base de la cooperación y de la responsabilidad compartida entre países de origen, tránsito y destino. La reciente Cumbre sobre Migración de La Valeta y la creación de un Fondo Fiduciario por la Unión Europea para el

Sahel, la región del Lago Chad y el Cuerno de África, reflejan el compromiso de África y Europa de afrontar juntas este desafío.

3) Estamos convencidos de que seguridad y desarrollo son dos caras de la misma moneda. España dedica importantes esfuerzos a las políticas de desarrollo en el Sahel, especialmente en Mauritania, Níger y Mali, desarrollando programas en materia de seguridad alimentaria, salud, empleo, y juventud.

4) Quiero recordar la Fórmula Arria sobre el papel del Cambio Climático como multiplicador de las amenazas para la seguridad del pasado 30 de junio, y las palabras de la Coordinadora de la Organización de Pueblos Indígenas del Chad que defendió la relación entre la migración forzada provocada por fenómenos meteorológicos extremos y el reclutamiento de terroristas por grupos como Boko Haram. Este ejemplo muestra la evidente interrelación entre seguridad, desarrollo, migración y cambio climático.

- Desde su lanzamiento en 2013 la Estrategia Integrada de Naciones Unidas para el Sahel suscitó grandes expectativas que todavía no ha logrado atender plenamente. Si repasamos los llamamientos que desde este Consejo se han hecho en relación con la Estrategia en los últimos años, resulta evidente la coincidencia a la hora de subrayar tres principios rectores:

- escuchar a la región, alineando los proyectos con las prioridades regionales.

- coordinar esfuerzos, en un doble plano, interno, asegurando el “delivery as one” de las agencias NNUU, y, externo, promoviendo la coherencia entre las múltiples estrategias sobre el Sahel.

- y dar prioridad a la acción sobre el diagnóstico.

- Dos años después, ¿qué esperamos de la Estrategia?

Como señaló Francia en la primera sesión del Consejo tras la presentación de la Estrategia, ésta debe ser un verdadero ejercicio de suma y de coherencia de los esfuerzos de las agencias NNUU. Este mensaje sigue siendo válido hoy y es, a pesar de los progresos realizados, uno de los aspectos en los que resulta prioritario seguir avanzando.

Ya mencioné anteriormente que todos los esfuerzos que desplegamos en el Sahel deben tener en cuenta las prioridades de la región y, muy especialmente del G5 como socio estratégico. Pero, además de escuchar a la región, nuestro objetivo común debería ser implicar activamente a los países del Sahel para que no sólo identifiquen los ámbitos de actuación prioritarios, sino que también participen en la elaboración y aplicación de los proyectos correspondientes. Así, los países de la zona serían no sólo beneficiarios sino también actores del cambio. Esta la mejor manera de asegurar no

sólo la alineación, sino la apropiación y sostenibilidad de los proyectos que se desarrollen en el marco de la Estrategia de NNUU.

Otro objetivo irrenunciable a la hora de asignar recursos es dar prioridad a la acción sobre el diagnóstico. El Sahel no necesita más estudios, encuestas y análisis. Como indiqué al inicio de mi intervención, todos coincidimos en el diagnóstico, y los desafíos están claramente identificados. Lo que el Sahel reclama es que actuemos y que lo hagamos ya.

Y al actuar, también debería concederse especial relevancia a los proyectos de carácter regional o transnacional. Éstos siempre suponen un desafío adicional a la hora de lograr financiación, y sobre todo en el momento de su ejecución que exige un esfuerzo suplementario de coordinación.

- A pesar de las dificultades en su efectiva puesta en práctica, la Estrategia sigue siendo una herramienta valiosa de concienciación y de concertación de esfuerzos a favor del Sahel. Sabemos de lo ingente de la tarea y de sus denodados esfuerzos, Sra. Enviada Especial. Por ello quiero trasladarle el apoyo de España a su labor para que las NNUU puedan dar ofrecer una respuesta integral, eficaz y decidida a los desafíos a los que se enfrenta el Sahel.

De la misma manera, deseo felicitar al Chad por su doble presidencia de la plataforma ministerial de coordinación y del G5 que, estamos convencidos, contribuirá a alinear los esfuerzos de NNUU con los de la región.

Por último, deseo reiterar que, como señaló el Vice Ministro español para Asuntos Exteriores en la cumbre del G5 del pasado viernes en Yamena, el compromiso de España con el Sahel no es coyuntural, sino un compromiso permanente y con vocación de futuro.